

EDITORIAL

“Una sola salud” Y LA ACADEMIA One Health and the Academy

Luis F. García*

* Editor Asociado.

Profesor Emérito, Grupo de Inmunología Celular e Inmunogenética, Universidad de Antioquia.

Miembro Honorario Academia de Medicina de Medellín.

Miembro Honorario Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Emeritus Member, American Association of Immunologists.

lfernando.garciam@gmail.com

ORCID 0000-0002-5343-0050

Cómo citar: García, Luis F. (2024). Editorial. Una sola salud y la academia [One Health and the Academy]. *Anales de la Academia de Medicina de Medellín (An Acad Med Medellín)* 20(1):5-9.

<https://doi.org/10.56684/ammd/2024.1.01>.

La pasada pandemia del COVID-19 tuvo grandes impactos en la salud individual y colectiva, la vida cotidiana y la economía mundial y, además, develó las grandes falencias existentes en la Prevención, Preparación y Respuesta (PPR) a los grandes retos de la salud a nivel nacional, regional y global. Dichas falencias fueron evidentes en todos los países, independientemente de su desarrollo económico; y esto, en gran medida, debido a la insuficiente valoración del papel de las complejidades sociales, económicas, políticas, regulatorias y ecológicas asociadas a las crisis (Elnaiem *et al.*, 2023; Traore *et al.*, 2023).

Tres años después del inicio de la pandemia del COVID-19 debemos preguntarnos qué aprendimos de esta crisis y si el mundo está mejor preparado para identificar, prevenir y responder ante nuevas amenazas de esta magnitud que, de acuerdo con las estimaciones de los organismos especializados, es seguro que se presentarán nuevamente. En el Plan de Investigación y Desarrollo de la OMS en 2018, el mayor riesgo lo entrañaba el surgimiento

de una “enfermedad X” desconocida. En 2019, la enfermedad X fue el COVID-19 y seguramente en el futuro habrá nuevas “X” (FAO, 2023). Las predicciones indican que las pandemias serán más frecuentes, se propagarán más rápidamente, serán más perjudiciales para la economía mundial y cobrarán más vidas que el COVID-19, a menos que ocurra un cambio transformador, a escala mundial, de nuestra relación con el medio ambiente y nuestra forma de enfrentarnos a la aparición, transmisión de animales a humanos y propagación de estas enfermedades.

La mayoría de las pandemias están asociadas a zoonosis, en su mayor parte originadas por derrames de virus de especies hospederas silvestres. Estos derrames son impulsados por factores que van desde la evolución microbiana hasta el crecimiento de las poblaciones humanas y de ganado; el uso inapropiado de la tierra por deforestación o actividades extractivas y el cambio climático. La trayectoria de un brote local a una epidemia o pandemia depende en gran medida del comportamiento humano que condiciona su diseminación; sin embargo, los contextos actuales no consideran suficientemente los factores antropogénicos que participan en la emergencia de estas enfermedades (Traore *et al.*, 2023). Es importante señalar que estas Enfermedades Infecciosas Emergentes (EIE) aparecen inicialmente en países ricos en biodiversidad, con poblaciones humanas densas y crecientes y con la expansión de la ganadería y la agricultura (Keusch *et al.*, 2022).

La salud se continúa viendo en forma restringida a través de la salud humana. La definición de salud de la OMS, como “el estado de bienestar físico, mental y social y no solo la ausencia de enfermedad”, debe repensarse para lograr una visión holística que integre el ambiente y todos los seres vivos. La pandemia del COVID-19 puso de presente la interdependencia de la salud humana, la salud animal y la salud ambiental, así como la necesidad de una visión interdisciplinaria que permita generar conocimientos científicos y epidemiológicos fundamentales y comprensivos para enfrentar los retos de la biodiversidad, la seguridad alimentaria, la energía, el agua y la salud (Lefrançois *et al.*,

2023). En consecuencia, es necesaria una visión y una estrategia conjuntas que permitan actuar de manera coherente y coordinada en todos los planos; tal estrategia se ha denominado “Una sola salud” (Keusch *et al.*, 2022).

En 2021, la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), el PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente), la OMS (Organización Mundial de la Salud) y la OMSA (Organización Mundial de Sanidad Animal) crearon un panel interdisciplinario de Expertos de alto nivel en “Una sola salud” (OHHLEP), que los llevó a una nueva definición (One Health High-Level Expert *et al.*, 2022), la cual fue luego detallada y ampliada en un plan 2022-2026 (FAO, 2023):

“Una sola salud” es un enfoque unificador integrado que procura equilibrar y optimizar de manera sostenible la salud de las personas, los animales y los ecosistemas. El enfoque reconoce que la salud de las personas, los animales domésticos y salvajes, las plantas y el medio ambiente en general (incluidos los ecosistemas) están estrechamente relacionados y son interdependientes”.

“Este enfoque interpela a múltiples sectores, disciplinas y comunidades en diversos niveles de la sociedad con miras a trabajar conjuntamente para promover el bienestar y neutralizar las amenazas para la salud y los ecosistemas y, al mismo tiempo, hacer frente a la necesidad colectiva de agua limpia, energía y aire, alimentos inocuos y nutritivos; tomar medidas relativas al cambio climático; y contribuir al desarrollo sostenible”.

Estos conceptos se muestran en la Figura 1, así como las acciones fundamentales de comunicación, coordinación, colaboración y desarrollo de las capacidades necesarias para consolidar e implementar la plataforma de “Una sola salud”.

El impacto que se busca con el Plan de acción “Una sola salud” es un mundo mejor preparado para prevenir, predecir, detectar y responder ante las

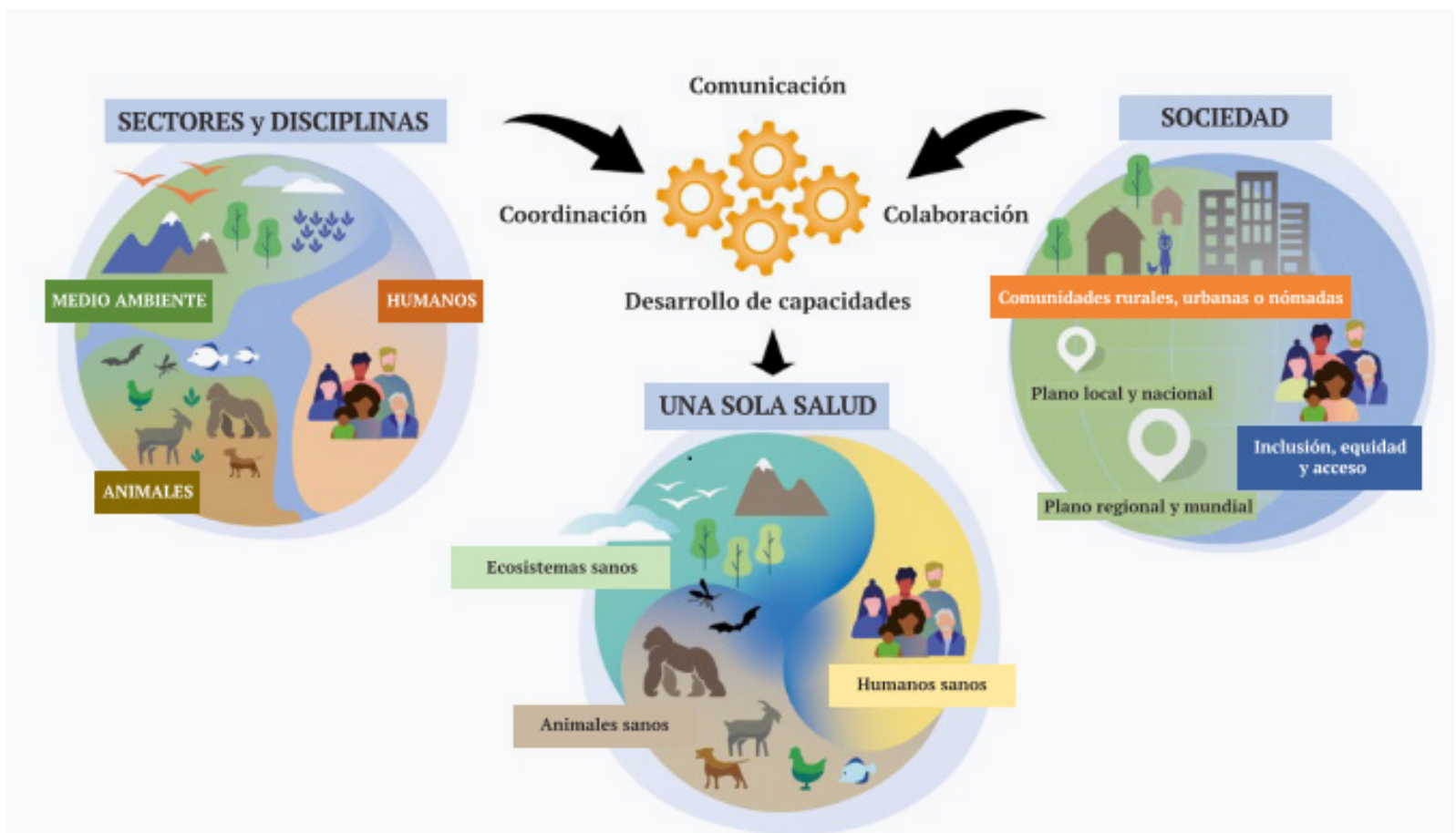


FIGURA 1.

“Una sola salud” promueve un futuro sostenible y sano a través de la colaboración, la comunicación, la coordinación y el desarrollo de capacidades”. (tomado de (FAO, 2023). <https://doi.org/10.1371/journal.ppat.1010537.g001>).

amenazas contra la salud, así como para mejorar la salud de los seres humanos, los animales, las plantas y el medio ambiente, y a la vez contribuir al desarrollo sostenible (FAO, 2023).

El plan refleja el compromiso de las cuatro organizaciones de promover y respaldar colectivamente la implementación del enfoque: “Una sola salud”, mediante principios transversales como el pensamiento sistémico, la promoción, las alianzas público-privadas, la gobernanza, los marcos institucionales y jurídicos y los conocimientos tradicionales de las comunidades locales e indígenas. El plan se desarrolla en torno a seis vías de acción interdependientes que colectivamente contribuyen a conseguir la sostenibilidad de los sistemas alimentarios y de la asistencia sanitaria, reducir las amenazas mundiales y mejorar la gestión de los ecosistemas. Estas son (FAO, 2023):

1. Mejorar las capacidades de “Una sola salud” para reforzar los sistemas de asistencia sanitaria.

2. Reducir los riesgos de epidemias y pandemias de origen zoonótico emergentes y reemergentes.
3. Controlar y eliminar las enfermedades zoonóticas endémicas, las enfermedades tropicales desatendidas y las enfermedades transmitidas por vectores.
4. Reforzar la evaluación, la gestión y la comunicación de los riesgos en materia de inocuidad de los alimentos.
5. Frenar la pandemia silenciosa de la resistencia a los antimicrobianos.
6. Integrar el medio ambiente en el enfoque de “Una sola salud”.

Como lo enfatiza el documento de las cuatro organizaciones, los recursos naturales del planeta se están consumiendo a un ritmo más rápido del que necesitan para reponerse (FAO, 2023), por esta razón la salud del medio ambiente es uno de los

pilares clave de la salud y el bienestar de los seres humanos, los animales y las plantas.

“Una sola salud” se cimenta sobre una comprensión sistémica de las interdependencias que existen entre la salud de los seres humanos, la de los animales, de las plantas y del medio ambiente y el modo como estas se manifiestan en forma de amenazas para la salud. Mediante esta estrategia se logra aumentar la eficiencia de PPR, entendiendo como Prevención las medidas regulatorias y físicas para asegurar que las emergencias sean prevenidas o sus efectos mitigados; Preparación, como las actividades destinadas a prevenir, mitigar y prepararnos para las emergencias y, Respuesta, como las acciones tomadas con anticipación, durante e inmediatamente después de la emergencia para asegurar que sus efectos sean minimizados (Robbiati et al., 2023).

Recientemente la revista “The Lancet” publicó una serie de artículos que cuestiona si después de dos años de terminada la pandemia del COVID-19 y de la publicación de la estrategia ampliada de “Una sola salud”, el mundo estará preparado para asumir, prevenir y responder a una nueva pandemia. La respuesta desafortunadamente es negativa (Elnaiem et al., 2023; Lefrançois et al., 2023; Traore et al., 2023).

Las crisis de la Salud Pública son eventos biológicos, sociales, económicos y políticos. Estas crisis no pueden ser manejadas solamente por el sector de los recursos médicos humanos y de la salud pública; requieren un enfoque transdisciplinario que tenga en cuenta los factores macroeconómicos y sociales y las políticas relacionadas con la seguridad alimentaria, el comercio, las migraciones, el cambio climático y la gobernanza intersectorial (Traore et al., 2023). La contaminación ambiental es un factor relevante para muchas enfermedades no infecciosas, incluidos el cáncer, las alergias y las enfermedades respiratorias. La contaminación del agua, el aire y el suelo tienen efectos adversos no solo en la salud de los seres humanos sino también en las plantas, los animales domésticos y silvestres. Los sistemas de alimentación, las prácticas agrícolas y el acceso a alimentos y su disponibilidad, tienen implicaciones en la agenda de

“Una sola salud”, debido a su conexión con la emergencia de enfermedades infecciosas, el bienestar nutricional y la resiliencia de las comunidades para enfrentar los brotes infecciosos y los países para responder a las epidemias (Traore et al., 2023). La estrategia de “Una sola salud” debe incorporar científicos ambientales y sociales y comunidades que tengan experiencia en la degradación de los ecosistemas, el cambio climático y la marginalización (Traore et al., 2023).

Los grandes retos para la implementación efectiva de la estrategia “Una sola salud” (Elnaiem et al., 2023) son:

- 1- Participación de grupos sectoriales, profesionales, académicos, médicos, veterinarios, ambientales y de vida silvestre.
- 2- Definir el sistema legal internacional *versus* la soberanía de los estados, involucrando científicos sociales, expertos legales y comunidades.
- 3- Definir prioridades en un sistema global multilateral y en las comunidades económicas regionales, fortalecer plataformas como la del panel de expertos de alto nivel en “Una sola salud”.
- 4- Invertir en actividades de prevención, mitigación, preparación e infraestructura y estrategias integrativas, rompiendo el “ciclo de pánico y olvido”.

Las enfermedades inherentes a la globalización no pueden ser controladas por un solo país. En la escala regional, los países vecinos comparten los mismos riesgos y las mismas limitaciones socioeconómicas y políticas (Lefrançois et al., 2023).

El objetivo de este editorial es preguntarnos: ¿Cómo pueden las academias de medicina participar en la implementación de la estrategia de “Una sola salud”? A este respecto es importante señalar que en el Senado de la República se aprobó un proyecto para implementar la estrategia “Una sola salud”, que debe pasar a la Cámara de Representantes (Noticiero del Senado, enero 11, 2024). Teniendo en cuenta que la Academia de Medicina de Medellín tiene el carácter de consultora y asesora del Gobierno Departamental,

ésta, no solo por su designación oficial sino por la naturaleza de su misión, puede y debe jugar un papel importante en esta tarea. Por la riqueza y variedad de conocimientos y experiencias de sus miembros en muchas de las especialidades médicas. La Academia de Medicina de Medellín es una voz autorizada para impulsar, proponer y vigilar la implementación de la estrategia “Una sola salud”. Así mismo puede desempeñar un papel protagónico en el diálogo con otras instituciones que trabajan en la salud animal, en el estudio y la conservación de la fauna y flora silvestres, en los aspectos ambientales y de cambio climático y en

las que se relacionan con los aspectos socio-culturales de la salud humana, animal y vegetal, tal como lo propone la estrategia. La Academia puede, además, promover y participar en foros y otras actividades educativas para ilustrar a la comunidad y particularmente a los estudiantes y profesionales de la salud sobre la importancia y los beneficios de la estrategia de “Una sola salud”. No puedo terminar sin señalar que durante la preparación de este editorial siempre tuve en mente la visión holística de la salud del gran maestro Héctor Abad Gómez, quien, estoy seguro, habría sido un apasionado impulsor de esta estrategia. ■

REFERENCIAS

1. Elnaiem, A., Mohamed-Ahmed, O., Zumla, A., Mecaskey, J., Charron, N., Abakar, M. F., . . . Dar, O. (2023). Global and regional governance of One Health and implications for global health security. *The Lancet*, 401(10377), 688-704. doi:10.1016/S0140-6736(22)01597-5
2. FAO, P., OMS, OMSA. . (2023). Plan de acción conjunto “Una sola salud” (2022-2026). Trabajar juntos por la salud de los seres humanos, los animales, las plantas y el medio ambiente. Retrieved from Roma: <https://doi.org/10.4060/cc2289es>
3. Keusch, G. T., Amuasi, J. H., Anderson, D. E., Daszak, P., Eckerle, I., Field, H., . . . Saif, L. (2022). Pandemic origins and a One Health approach to preparedness and prevention: Solutions based on SARS-CoV-2 and other RNA viruses. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 119(42), e2202871119. doi:doi:10.1073/pnas.2202871119
4. Lefrançois, T., Malvy, D., Atlani-Duault, L., Benamouzig, D., Druais, P.-L., Yazdanpanah, Y., . . . Lina, B. (2023). After 2 years of the COVID-19 pandemic, translating One Health into action is urgent. *The Lancet*, 401(10378), 789-794. doi:10.1016/S0140-6736(22)01840-2
5. One Health High-Level Expert, P. O., Adisasmito, W. B., Almuhairi, S., Behraves, C. B., Bilivogui, P., Bukachi, S. A., . . . Zhou, L. (2022). One Health: A new definition for a sustainable and healthy future. *PLOS Pathogens*, 18(6), e1010537. doi:10.1371/journal.ppat.1010537
6. Robbiati, C., Milano, A., Declich, S., Di Domenico, K., Mancini, L., Pizzarelli, S., . . . Dente, M. G. (2023). One health adoption within prevention, preparedness and response to health threats: Highlights from a scoping review. *One Health*, 17, 100613. doi:10.1016/j.onehlt.2023.100613
7. Traore, T., Shanks, S., Haider, N., Ahmed, K., Jain, V., Rüegg, S. R., . . . Dar, O. (2023). How prepared is the world? Identifying weaknesses in existing assessment frameworks for global health security through a One Health approach. *The Lancet*, 401(10377), 673-687. doi:10.1016/S0140-6736(22)01589-6